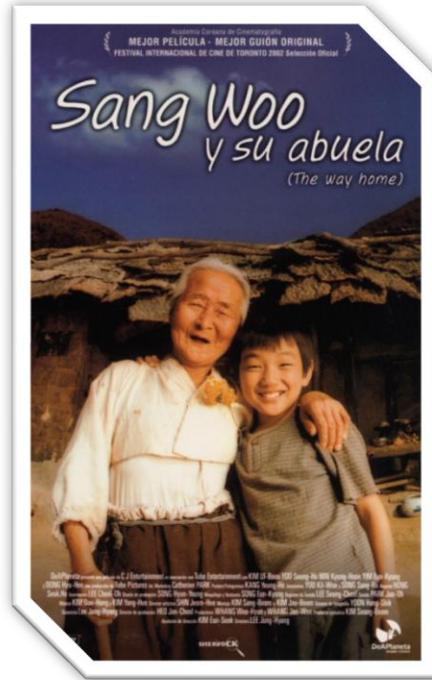


# Abuelas y nietos: herencia filmográfica

Existe toda una herencia cinematográfica sobre las relaciones entre las abuelas y los nietos, muchas veces inspiradas en las metáforas que recaen en el seno de la sabiduría; el respeto por la vejez y la admiración por la infancia y la juventud han llenado al cine de grandes cintas que llegan a verse como familiares. Los abuelos y los nietos siempre están enseñándonos algo nuevo, contando historias de la infancia, recordando momentos inolvidables y todo ello ha sido llevado al cine, para recordarnos a los espectadores la importancia del árbol

familiar, el regreso con los mayores. El cine es un espejo de vida, donde todos podemos encontrar una identificación.

Sang Woo y su abuela (2002)



Sang Woo es un niño de 7 años nacido y criado en la gran ciudad. Su abuela es muda y ha pasado toda su vida en una pequeña aldea. Obligado por las dificultades, el chico se verá obligado a quedarse con su abuela en la aldea. Acostumbrado a las ventajas y lujos de la vida moderna pronto entrará en conflicto con alguien cuya alma está tan cerca de la naturaleza. Un encuentro entre dos mundos opuestos

desde el punto de vista generacional, económico y cultural, entre los que aparentemente no puede existir comunicación. Sin embargo, el amor paciente de la protagonista, su generosidad, su capacidad de perdón y de tocar el corazón rompen las citadas barreras y provocan un encuentro verdaderamente humano.

Las chicas de la lencería (2006)



Comedia suiza protagonizada por cuatro

vitales abuelitas que viven una segunda juventud cuando una de ellas recupera su viejo sueño de modista. Animada por sus tres amigas, esta anciana de ochenta años que trata de superar la muerte de su marido abre una tienda de ropa interior femenina erótica y moderna, decisión que escandaliza a los vecinos del conservador y aburrido pueblo en el que vive.

Lola (2009)

Dos ancianas deben lidiar con las consecuencias de un crimen que involucra a sus nietos: uno es la víctima y el otro el sospechoso. Pobres y débiles, ambas parten en busca de dinero en mitad de una tormenta. Lola Sepa, acompañada de su nieto menor, enciende una vela en el lugar del asesinato de su otro nieto a manos de un ladrón de móviles. Luego inicia su búsqueda de fondos para el funeral y el juicio. Por su parte, Lola Puring se enfrasca en una laboriosa recogida de dinero para conseguir la libertad temporal de su nieto, el asaltante.

Por: María Velázquez Dorantes.